

Pintura, permanente hasta hoy en sus señales, y que embuelve la Alegoría de la hija del Señor de *Culuacan*, quanto en la Bebida que le hizo llorar amargamente quando se la dió un Viejo tratado de *Titlacaua*.

Esta anotacion es significativa de somos dueños de personas, ó gentes, que eran los esclavos que engordaban para comérselos, costumbre á que bolvieron declarando con ella la Apostasía aquellos iniquos Caudillos, y advirtiéndose todavia rastros de ella en algunas de las Naciones internas aun no reducidas, como tambien la facilidad de apostatar despues de algun tiempo de docilitadas. Las del tiempo de conquista preguntaban á los Misioneros españoles por el Reyno de *Tlapala* á donde *Ketzalcoua* se avia ido, y le esperaba otro viejo como el que le bolvió á aparecer en la Población escrita *Cholula*, adonde pasó despues de salido de *Tula*, ó aquella Idolatría, y antiguas costumbres. *Tlapala* es significativo de lugar que abunda en color, como le es aquel Reyno en donde se halló el Cuerpo del Apostol de estas Gentes, á tiempo coetáneo á la conquista de Nueva España. No es extraño entender predixese la buelta á ella del Evangelio, poniendo por señal cercana, y conforme al estylo nacional regulativo, aun de tiempo, por veintenas, la erupcion del Manantial *Acuecuechco*, que en el cap. 23, lib. 3º, de la Monarquía se referia acaecida veinte años antes que los españoles llegaran á la tierra, admirándose que sus aguas reventasen por aquella parte donde jamás se avian visto.

La concordancia de escritores Portugueses de la India citados por F. Gregorio Garcia en su Tratado sobre la predicacion del Evangelio, en esta y aquella, instruíe averiguado al arribo de aquellos á la oriental, tanto por la tradicion conservada entre sus naturales, que los Muchachos Malabares cantaban en su Idioma por las calles, quanto por lo escrito en sus Anales, que aviendo estado Santo Tomas en la Isla de Zocotora, situada en la entrada que hace al Océano al Seno de Arabia, dexando en ella bautizados á muchos, de quienes halló descendientes Tristan de Acuña, pasó á la ciudad de Cranganor, en que aviendo estado algunos días, y hecho cristianos á muchos, fué á Colano tambien de Malabares, edificó Iglesia en Goa, y siguiendo con gran trabajo su camino por la Cordillera oriental de Serranias llegó á los Reynos de Narsinga, haciendo asiento en Coromandel, que entonces tenía por Corte á *Meliapor*; en su costa varó un Arbol de magnitud nunca vista en otro, en ocasion que el Rey Sagamo y sus Bracmenes le impedian edificar Yglesia, y sin que el Monarca que pretendia mover el Arbol para un edificio, lo huviese conseguido, ya con Maromas, y ya con elefantes, ofreciéndose entonces el Apostol ante aquellos, á conducirlo desde la costa, distante en aquel tiempo, de la Corte, diez leguas, si se le concedía para fábrica de templo; lo que otorgado por la burla, atando un Ramillo del Arbol con una correa que ceñía, y hecha la señal de la Cruz, lo conduxo desde la costa, con la facilidad que á una paja, hasta la fosa de los muros de la ciudad, á vista de innumerable Gente, y puso

en ese Lugar (segun algunos junto á la Iglesia que edificó) una cruz de piedra con la siguiente advertencia: "quando llegare el Mar á esta piedra, "por divina ordenacion, vendrán hombres blancos de tierra mui remota, á "predicar la doctrina que yo ahora enseño, y á renovar la memoria de ello;" é hizo sabedores de lo mismo á los presentes para que la conservasen de padres á hijos, comenzando el lugar señalado á ser batido del Mar quando á él llegaron los portugueses.

En cantares se conservaron tambien las tradiciones especialmente de la Nacion *Otomí*, tratada cap. 9º del libro 3º de la Monarquía, de *Chichimecatl*, por lo que se advertirá en otro lugar, y ocupante del País donde se halla la mole *Deminyo*, y que instruía los Palacios del *Ketzalcoua* mexicano de esmeraldas, de Plata, conchas, de todo género de maderas, de turquesas, y plumas preciosas, ó metáforas del Reyno eterno de Dios: que todo le sobraba; siendo en su tiempo, abundante el maiz, y demas frutos.

Si esto se concuerda con el valor del Ydioma dominante al tiempo de la conquista española, y con los Monumentos, resulta la alusion á averse restituido la tierra á su antigua fecundidad con la creencia de las verdades cristianas, despues de la esterilidad que instruyen desde la era nacional.

Que cuando aquel se fué convirtió los Arboles de cacao en los de *Acacia mixkitl*. Esto fué averse buelto tierra de tan particular sequedad, como la que se nota en aquel País, y en los que abunda el vulgar *Mezquite*, despues de la Apostasía ó señales consecutivas de aquella Predicacion, que advirtió el Evangelista. Que los vasallos del mismo *Ketzalcoua*, le eran mui obedientes, y ligeros, aviéndose anotado equivocadamente por *tlancuasemiluike*, pues son fiestas *semiluike*, de rodilla *tlancuatl*, distintivo de la rodilla doblada, que su compuesto la advierte Gemela *cuatl*, debajo *tlani*, por ambas colocadas debajo del que se hinca sobre ellas, ó ejercicio de oracion de sus Discípulos, á quienes sentados besaba aquel Apostol los pies, á imitacion de su sagrado Maestro, como que lo mismo es rodilla, que el Gemelo debajo. Que cuando se hazia algun llamamiento en el Reyno para lo que aquel mandaba, se subía el Pregonero en aquella Sierra *Tzatzitepec*, y sus voces se oían por mas de cien leguas hasta las costas del Mar.

Aquí se nota averse traducido al Predicador por Pregonero *tzatzini* el que grita, y por ello tratada tambien aquella tendida cumbre de la grande Mole donde se hizo el principal asiento para extension del Cristianismo, de *Tzatzitepec*, en *c*, cerro *tepetl*, para predicar ó gritar *tzatzi*. Asimismo se advierte extendida desde él la Mision hasta las costas, y tratado por ella al mismo Apostol de Padre de *Culuacan*, ó País *can*, que se inclina *Culua*, como lo está el continente para ambos mares, permaneciendo en la costa del de Sur el distintivo *Culiacan*, ó acaecimiento que instruíe en la era nacional el segundo Monumento hallado. La Alegoría del Apostol continua con que hazia Penitencia, no admitia sacrificios sangrientos de hombres, ni de Animales, sino de Pan, Rosas, Flores, y perfumes; prohibia



Guerras, Robos, muertes y otros daños; era castísimo, usando vestiduras largas hasta los pies, y encima Manta sembrada de cruces coloradas: como las usaban los Patriarcas sucesores de los Apóstoles en la Iglesia Oriental; y que se lavaba á media noche en una Fuente nombrada *xiupacoyan*.

Su compuesto la dicta Lavadero y Batan, á que es comun *pacoyan*, con Yerba *xiuitl*, como la de aquella mole, llena de abrojos con que se disciplinaba, para bautizar en aquel escaso manantial tratado de Lavadero por los Mexicanos, que distinguieron al Bautismo por *necuattekilistli*, trabajo *tekilistli*, en la cima *cuaitl*; del solícito *nel*, donde con el *xiupacoyan*, juntamente se instruía que tal Sacramento se ministraba comunmente al año á que tambien se extiende *xiuitl*, de catequizados ó doctrinados *tetlamachtillin* sucesivamente progresados *ichtiltin*, por Médico *tlama*, en la sierra *tell*. Tratáronle tambien de tal por sus prodigiosas sanidades corporales, á que asemejaba las de las Almas. Tomas Boti cap. 3 lib. 4 y en el 12, lib. 5º de su Tratado de las señales de la Iglesia, y Maluenda en el de Antigüedades cap. 25 lib. 3º citaron una carta del Religioso Manuel Nobrega, Provincial de la Compañía de Jesus en el Brasil, fecha en la Ciudad del Salvador en mil quinientos quarenta y nueve dirigida á Martin Azpilcueta, en que refirió la memoria tradicional conservada hasta entonces por los Naturales de aquella Provincia, de aver aportado á ella el mismo Apostol Santo Tomas, de quien aprendieron los antiguos Moradores del Pueblo nombrado San Vicente, que está al principio del Brasil, de quales manjares avian de usar sin miedo, ni sospecha de enfermedad, ni de muerte.

Si en aquella América se averiguó la tradicion de tales conocimientos en la naturaleza, en Nueva España todavia los instruí semejantes el Idioma antiguo dominante en ella, y las costumbres de sus Naturales, usando de singulares Yerbas y Plantas para determinadas enfermedades, obstinadas á las mas delicadas Medicinas. Si en aquella se conservó hasta el nombre *Tome* del Apostol en esta tambien, no solamente bajo el de Gemelo, sino el mismo *Tome*.

Permanece en esta Ciudad en su extremo oriental, y por ello mas cercano á la solitaria tumorosidad peñascosa conocida por Peñon donde existen las Aguas thermales, el distintivo *Tomatlan*, sin que haiga vestigio ni memoria de que el terreno que lo conserva extensivo hasta el Hospital de Leprosos de S. Lázaro, haya sido destinado en algun tiempo á solo cultivo del *tomate*, ó Solano pomífero de Naturalistas, y el qual siembran los Naturales entre otras hortalizas, en Camellones aun de los distantes de tal terreno. Es tambien de atender que las nomenclaturas topográficas, aluden todas á Monumentos permanentes, aun las relativas á producciones que lo son indeleblemente; sin aver tradicion ni memoria de la anotacion con que se distinguía á tal Peñon, que aquel terreno *Tomatlan* cerca *itlan*, del *tomatl* lo descubre tratado por semejanza á esta produccion.

De ella usan los naturales en sus alimentos "especialmente para amor-

tiguar el ardor, ó acrimonia del Pimiento *Chilli*, pero asándola primero en las brazas; y siendo sabido que su jugo es lenitivo, ya en dolores de Garganta, ya en ardores de espaldas y de riñones, y ya en otras dolencias. Si el distintivo *tomatl* se descompone, resulta agua *atl*, de *Tome*.

La del Peñon, aunque de muchos años analyzada, y por mui hábiles facultativos, no ha producido á todos, iguales principios, de manera que hayan concluido un juicio uniforme, y sin discrepancia acerca de ellos, y mucho menos alguno claramente mecánico, tocante á las cantidades de los mismos principios, que sean uniformemente suficientes en su mixtura; y aun cotejados los resultantes de porciones de Agua entre sí iguales.

Lo mismo acaece con otras muchas *thermales*, que aunque así distinguidas por su calor, pero no tan clara y circunstancialmente como en el Idioma que en general las trata de *Atotonilco*, adentro *co*, calentada *tonilli*, en el camino *otli*, la Agua *atl*, ó comprobacion del juicio sabido de naturalistas, de que tales aguas son indicio de Volcanes vezinos, que en particular advierte la anotacion *tomatl* de este Peñon, concordada la costumbre con que los naturales usan de tal produccion.

Pero la memoria tradicional de los medios de que se valía aquel singular Médico en sus curaciones, ya la manifestaron varias Naciones de la California mas septentrional y todavia Gentiles, como *Iabipais*, *Jalchedunes*, *Jamajabs*, *Iagualapis*, y *Chemevets*, de las quales ocurrían ciegos, enfermos, y cansados, á rogar les pusiese las manos y rezara el peregrino transitante por sus Rancherías en el año mil setecientos setenta y seis, F. Francisco Garcés, muerto después con otros tres de sus Compañeros, á manos de la Nacion Yuma, en el Rio Colorado, en el de ochenta y uno; y quien aviendo procurado indagar en aquella peregrinacion, el origen de tales demostraciones, no pudo saberlo, segun el cap. 5, lib. 4º, de la Crónica del Colegio de Misioneros de la Santa Cruz de Querétaro.

Con alusion, pues, al bautismo que ministraba aquel insigne Médico, y con que tambien sanaba las enfermedades corporales, y señaladamente la Lepra segun advierte el Idioma con el distintivo de la caveza y manos levantadas de la figura esculpida en la basa del Monumento primeramente ahora hallado, instruí asimismo que lo hacia á los catequizados, en el modo y lugares de sus fundaciones, con el synónimo de los doctrinados *tetlanonotztin* significativo de enmendados, amonestados, corregidos, y advertidos por otros, tanto en alguna Historia, quanto en el valor de lo que se les aconseja, y tambien de llamados á menudo para ser hablados, como que á todo ello se extiende *nonotztin*, los de la tierra *tlalli*, á la sierra *tell*. Que tambien les admitia á Sacramento de orden lo dicta la concordancia de aprovechados *momoscaltin*, con su compuesto de enclaustrados *caltin*, diariamente *momostle*, y con la casa de recogimiento comprehendida en el Adoratorio de México, y recordativa de aquellas primeras por su anotacion *uitznauacalmecac*, traducida cap. 13 lib. 8º de la Monarquía por ca-



sa junto á la de las espinas y puas, siendo su valor el de corredor *calme-cas* ó en *c*, sogá *mecatl*, de casa *calli*, de los de la corona *nauac*, de espina *uitztli*, y por ello con capilla *uitznauateucalli*, casa *calli*, del Señor *teutli*, de la corona de espina *uitznauac*, segun la que figura el monumento segundo hallado, y dedicada en el mismo Adoratorio á los que se traduxeron por Dioses *sentzonuitznauac*, quando su compuesto es el de los de la corona de espinas *uitznauac*, con el pelo *tzontli*, comun á quatrocientos, en cada uno *senne*, por la que usaban aquellos Discípulos ordenados. Pero es notable, tanto la expresion de ese número por la del pelo, quanto que la tradicion asentase al Apostol entre estas Naciones por veinte años, y que el Diccionario advirtiese á esos dos números, y al de ocho mil que escribió *xiquipilli*, por principales de la cuenta Mexicana, aunque sin discernimiento de sus compuestos, aplicados despues de su origen á usos profanos: pues el de veinte *senpoale*, advierte en el suio al que tiene la cuenta *poale* en cada uno *senne*, que en esta tradicion se conforma con cada uno de los veinte años, en que habitó el Apostol entre estas Naciones, y resultando al fin de ellos, quatrocientos ordenados. La anotacion de ocho mil debiendo expresarse *xickilpile*, segun la aplicacion que ministra este primer Monumento para el oro, recogido en Rios, y recodos de serranias, instuie en la tradicion relativa á aquel Apostol, tanto el aver dexado veinte fundaciones, en las cuales aviendo ordenado en cada una de ellas, y en cada año veinte Discípulos resultaron ocho mil al tiempo de su partida, quanto el Gazofilacio, ó tesoro que resultó para conservacion de ellas en Lugar anotado por *xickilpilco*, dentro *co*, está lo principal *pilli* de la Yerba apreciada *hililtl*, de oquedad en centro *xictle*. Por ello en este Ydioma vale lo mismo, ó es todo uno *xickilpile* que es ocho mil, que bolsa, y que el que tiene la principal *pilli*, yerba apreciada *hililtl* de oquedad de centro *xictle*. Es notorio que en el Pueblo *Xickilpilco* hai antiguo tesoro, solicitado aun en este siglo por Rl. Cedula, y que diligenciada segun constancia de Proceso existente en el Archivo de la sala del crimen de esta Rl. Audiencia, no pudo conseguirse su descubrimiento. Es tambien cierto por particulares, pero verídicas tradiciones, que de allí ha sacado uno ú otro particular, tambien en el actual siglo, porcion de oro virgen, ya en grandes trozos semejantes á los que suelen encontrarse en Placeres de Provincias internas, y ya en lo que llaman polvo. Y finalmente allí se conserva una antiquísima ó inmemorial Imagen de Jesucristo Crucificado que en el sentido nacional es el principal que tiene aquella yerba de Oquedad céntrica comenzada á acopiar desde el tiempo de su Apostol en aquel lugar de tan considerable poblacion hasta el de la conquista española que los de esta ciudad de México tenían camino destinado para aquella, por lo mas fragoso de la Serrania Occidental de este Valle mencionado en Merced de una pequeña parte de ella del año 1555, y explicándose el segundo monumento excavado aun para averiguacion de la Data de su tema por estylo

colectivo de noticias en las Plazas, ó mercados nacionales donde concurren Gentes de varias Provincias, y en los iguales tambien recogen limosnas para sus cofradias; aviendo sido frecuentes las disposiciones testamentarias de muchos Naturales especialmente del siglo Dézimo sexto en que dexaban á las mismas cofradias, sus terrazgos que regulaban por medidas de á veinte brazadas, de las cuales instruíe el origen el propio Monumento cronológico en la numeracion de años, menor que quatrocientos.

A aquellos individuos ordenados, fueron tambien señalados con el epíteto, que siendo otro synónimo de aprovechados *iyolomasic*, instruíe á los que llegaron á alcanzar por la mano *asic*, de dos *ome*,—los corazones *iyolo*, esto es, de las Naciones convertidas por los dos Gemelos, quienes usaron de ambas manos en las preces del Sacrificio incruento de Altar, y fueron Maestros de los educados en aquella Sierra, cuia desquiciada situacion de su natural colocacion expresa otro synónimo del aprovechado *Oixcouetz* la que caió *ouetz*, al frente *ixco* del camino *otli*, conservándose interrumpido por la Mole *Deminyo*, el antiguo que allí permanece, y siendo notable que en el Adoratorio de México se practicaba anualmente el sacrificio de quatrocientos cautivos hechos en Guerra (que era de religion, origen de las que tuvieron los Mexicanos con los de *Xickilpilco*), atándoles para él las manos, de modo que tocasen al corazon, segun descubre el Idioma, por memoria de aquellas conversiones, y de semejante crueldad hecha la primera vez en *Tula* segun el cap. 17 lib. 7º de la Monarquia, ó lugar donde así se declaró la Apostasia. El distintivo del Neofito, ó nuevo, es otra expresion alusiva al desquicio de aquella mole, pues *yancuic* ministra en su compuesto: con *ic*, alcanzar de lo alto con la mano *cui*, coge *ana*, lo suio *i*, que fue la cúspide de la serrania desquiciado antes de la venida de los Gemelos, por quien instruíe otra alegoría; ministrando el sinónimo de nuevo *Kinones*, se descubriera *nes* en el camino *otli*, despues *Kin*.

La del Gemelo tambien referia que los Ministros de los Ydolos tomaron de aquel las costumbres de bañarse á media noche, pero estos en Fuentes. De ella se advierte una anotada *Tlapacoyan*, Lavadero *pacoyan*, de la tierra *tlalli*, que se halla como á cinco leguas al Suest de esta ciudad, y es de impetuosa corriente que desemboca en la cenegosa, é húmida Laguna conocida por de *Chalco*. Que se tenia por cierto aver hecho el Calendario, aunque el segundo Monumento descubre que no es el que los Naturales le figuraron al Religioso F. Toribio de Benavente ó *Motolinia*, y que este, y por él los demas escritores, entendieron uno semejante al Español, y no una cronologia universal. Finalmente asentaban que á su partida, le hizieron dejar los instrumentos de las artes, siendo natural la huviesen aprendido de aquel ilustrado Apostol en veinte años que referian aver vivido entre ellos.

Mas la Alegoría del trozo, ó Mole *Deminyo tuni*, *Tzatzitepec*, *Miskiuala*, & *Coatepec*, continuaba con que *Coatlivue* fue Madre de muchas Gen-



tes, y en especial de los Indios *Sentzonuitznauac*. Pero como si se entiende su continuacion en el sentido en que se tradujo, no ministra, sino una complicacion, y no el Alegórico, y al mismo tiempo compuesto que contiene haziéndose por tales motivos y por el de ingerencia en su traduccion, de frasismos ajenos, del valor que descubren otros correspondientes á ella necesaria la misma continuacion se manifestarán estos por anotacion de las tres primeras cláusulas asentadas por aquel escritor; aqui copiadas con omision de otras sus consecutivas; por mucho mas alteradas en la tradicion tocante al origen de *Uitzlupuchtle*, la que referia así: "este Dios, unos creian ser puro espíritu, y otros nacido de muger, y estos cuentan su historia de esta manera. Iunto á la ciudad de Tula (que aunque agora es Pueblo pequeño, era muy grande en su paganismo y gentilidad) ay una Sierra que se llama coatepec, que quiere dezir en el cerro de la culebra, "en este hacia su morada una muger llamada cuatlicue, que quiere dezir "faldellin de la culebra, la cual fue Madre de muchas Gentes, en especial "de unos Indios llamados centzunhuitznahua, y una muger cuyo nombre "era Coyolxauqui. Esta muger segun mentira de los antiguos, era mui "devota y cuidadosa en el servicio de sus Dioses, y con esta deuocion se "ocupaua ordinariamente, en barrer y limpiar los lugares sagrados de aquella Sierra. Acontecio (pues) un dia que estando barriendo, como acostumbra, vio baxar por el ayre una pelota pequeña hecha de plumas, "a manera de ouillo hecho de hilado, que se le vino á las manos, la qual "tomo y metió entre las nahuas, o faldellin y la carne debaxo de la faja "que le ceñía el cuerpo (porque siempre traen faxado este genero de vestido) no imaginando ningun misterio ni fin de aquel caso."

Advertido ya el sentido de la primera cláusula es todavia de notar en ella, averse asentado por dos personas, á la que su contexto entendido por el idioma de que se tradujo, ministra una, pero distinguida por dos señales; la una *Coatlicue* alusiva á la túnica del Gemelo; y la otra *Coyolxauki*, que aun no traducida aquel escritor é instructiva de la que adorna á estylo antiguo *xauki*, el Adiva *coyotl*, esto es, con flores propias de Primavera, ó tiempo explicado en el Diccionario por pintar la fruta, á que es comun *xauki*. La segunda cláusula refiere que era mui devota lo ql. se expresa en este Idioma, por *mieclateomatini* (sabedora *matini*, del señor *teotli*, de la tierra *tlalli*, de mucho *miec*;) y cuidadosa *motlacuittlauiani* (iluminadora *tlauiane*, de levantar á lo alto las manos *cui*, al tirar sierras *motla*) en el servicio *tlamamacapac* (en la cima *icpac* al distribuir, y hazer á vezes el oficio *mamaca*, en la tierra *tlali*) de sus Dioses *inteteotin* (de los Señores *teotin*, suos *in*) y con esta deuocion *inintlateomatilistica* (y con la ciencia del Señor de la tierra, esta) se ocupaba *monetekipachoaya* (se abatía *mopachoaya* en el trabajo *tekitl*, diligente *nel*) ordinariamente *tlaltech momatiaya* (de la tierra *tlali*, suia *i* que es de del hilo *ichtli*, de la sierra *tetl* suia *i*, lo que sabia para si *momatiaya*) en barrer *tlachpantica* (estando en el

plan ó superficie *pantica*, del juego de pelota *tlachtli*;) y limpiar *tlayectictica* (purificando *yectica*, la tierra *tlalli*) los lugares *tlacauayan* (del comun *cauayan*, en la tierra *tlalli*) sagrados *tlateochiuallin* (de las obras *chiuallin*, del Señor *teotli* de la tierra *tlalli*) de aquella sierra *inontepetl* (que es aquella *inon*, sierra *tepetl*).

De manera, que el sentido compuesto de esta cláusula, es que la sabedora del Señor de la tierra, de mucho de ella, é iluminadora de pedir misericordia al tiempo del desquicio de sierras y al distribuir y hazer á vezes el oficio de sus Discípulos desde la cima con la ciencias del Señor se abatía en el trabajo diligente de la tierra suia que es del hilo de la Sierra suia lo qual sabia para sí, estando en el plan, ó superficie del juego de pelota, purificando la tierra del comun abandono de ella en las obras del Señor, que lo es aquella Sierra. Como referido su contexto al desquiciado trozo *Deminjo*, de cima plana que juntamente se instruye destinado despues de la apostasia á juego ceremonial de pelota recordativo de su desquicio es notable que se trate de hilo de la tierra suia, pues en aquella Serrania advierte el segundo Monumento ahora hallado el primer establecimiento postdiluviano.

Continúa la tercera cláusula con que aconteció un dia *omochiu iluitl* (se hizo *omochiu* la fiesta *iluitl*) que estando barriendo *tlachpantitica* (hallándose en pie, ó viviendo sobre el hilo de la tierra) como acostumbraba *inimomatiaya* (como *in*, lo sabia para si *inmamiaya*) vió *okiltlachi* (espero *ochi*, en la tierra *tlalli*, lo que salió *okis*) bajar *temouis* (de donde tienes *isca* el camino *utili*, tuio *mo*, de la sierra *tetl*) por el Ayre ó improvisadamente *atenemachpan* (sobre *pan* donde frecuentemente *achi*, vive *nemi*, en la sierra *tetl*, la agua *atl*) una pelota pequeña hecha de plumas á manera de ovillo hecho de hilado *iluitlaicpatetlalilli* (que es el asentado *tlalilli*, cerro *tetl*, de la cima *icpac* en la tierra *tlalli* de la fiesta *iluitl*) que se le vino á las manos *oniyaualco* (dentro *co*, de lo enroscado *yahualli*, suio *i*, que era el fin *on*) la cual tomó *okimotlaneuilli* (levantada como vuela la Ave *euilli* por el que tiró como piedra *amotlan* lo que salió *okis*) y metió *okicaloca* (en donde *c* fué el caserío *cala*, que acabó *okis*) entre las nahuas *cuetzalan* (de la Abra *tsalan* de la halda *cueitl*) y la carne *nacatzalan* (Abra *tsalan*, de la carne *nacatl*) debajo de la faja *tlauilpilone nexilan* (debajo *tlau* colgado *ilpiloni*, del vientre *xilantli*, de la diligente *nel*) que la ceñía el cuerpo *okiicuitlapiaya inacayos* (que de positaba *piaya*, la tierra *tlalli* al levantar las manos á lo alto *cui* de donde salió *okis* su encarnacion *inacayo*) no imaginando ningun misterio *amoyolnonotzatica tlaakilli* (con que *tica*, corrige *nonotza*, la vida *yolia*, vuestra *amo*, que es la negacion *tlaakilli*) ni fin de aquel caso *amono tlaministli netekipacholpa* (sembradura *milistli* de la tierra *tlalli*, tambien *no* vuestra *amo* en que *pa*, estuvo lo abatido *pacholli* del trabajo *tekitl* de la diligente *nel*).

Instruye, pues, esta tercera cláusula, que en dia de festividad, viviendo